https://www.catholicworldreport.com/2022/10/19/walking-with-generation-z-how-to-dialogue-with-gen-z/

CAMINANDO CON LA GENERACIÓN Z: CÓMO DIALOGAR CON LA GENERACIÓN Z

Debemos ser proactivos para llegar a los jóvenes sin convertirnos en el adulto torpe que obliga a los jóvenes a hablar de Jesús. Aquí hay algunos consejos prácticos y algunos "hacer" y "no hacer".

19 de octubre de 2022 benjamin eriksen Análisis ,

(Imagen: Clem Onojeghuo/Unsplash.com)

Hace varios años, caminaba por las calles de Ann Arbor con un amigo. Robert y yo estábamos absortos en una conversación teológica cuando un joven estudiante universitario se nos acercó. Admitió que escuchó parte de nuestra conversación sobre la fe y tenía algunas preguntas sobre el cristianismo que quería discutir con nosotros. Entonces, caminamos con él e incluso lo invitamos a almorzar con nosotros. Los tres hablamos durante horas y el joven hizo muchas preguntas importantes que iban desde la existencia de Dios y el problema del mal hasta la primacía del Papa. Cuando terminó la conversación, nos agradeció y dijo que aunque había hablado con docenas de cristianos católicos y no católicos, nunca había hablado con dos personas que presentaran la fe de manera tan convincente.

Nos sentimos honrados por su cumplido porque nos dimos cuenta de que no fuimos nosotros, sino el Espíritu Santo obrando a través de nosotros que tocó a este estudiante universitario. Sin embargo, su comentario indicó un problema

mucho mayor: la mayoría de los católicos tienen dificultades para hablar sobre la fe con la Generación Z. Esta serie de artículos ha recomendado repetidamente que para llegar a esta generación debemos comenzar por comprender las luchas únicas de la Generación Z y luego establecer autoridad relacional. Pero una vez que tenemos este conocimiento, necesitamos ponerlo en práctica dialogando con los jóvenes de manera efectiva. Por lo tanto, este último artículo ofrecerá estrategias prácticas sobre cómo iniciar, mantener y finalizar una conversación con los jóvenes de hoy.

Preparando el escenario

Comenzar la conversación suele ser una de las partes más difíciles de hablar con la Generación Z. Sin embargo, si **se establece la autoridad relacional adecuada** , estas conversaciones se producirán de forma mucho más natural. La autoridad relacional alienta a los jóvenes a acercarse a un adulto de confianza con sus preguntas, pero también requiere que estemos preparados para estas conversaciones.

Repetidamente me han hecho preguntas importantes sobre la fe cuando menos lo espero. Cuando trabajaba en paisajismo, un estudiante de secundaria me preguntó acerca de la postura de la Iglesia sobre el aborto mientras estábamos plantando árboles en un caluroso día de verano. Dios puede pedirnos que nos comprometamos con los jóvenes de hoy cuando menos lo esperamos, y no podemos permitir que otras distracciones, nuestro propio sentido de insuficiencia o nuestro cansancio nos impidan tener estas conversaciones.

Sin embargo, no siempre podemos esperar a que la Generación Z inicie estas conversaciones. En su lugar, debemos ser proactivos para llegar a los jóvenes sin convertirnos en el adulto incómodo que obliga a los jóvenes a hablar de Jesús. Así que aquí hay tres consejos prácticos sobre cómo preparar el escenario y entablar una conversación con Gen Z:

• **Fomentar el sentido de asombro de los jóvenes brindándoles una experiencia de belleza.** Cuando vemos algo hermoso, nos sacamos de nosotros mismos, por lo que la belleza fomenta la reflexión y la discusión. Leer libros perspicaces, ver películas verdaderamente artísticas, orar en una iglesia magnífica o caminar por la naturaleza son formas en que los jóvenes pueden experimentar la belleza y la maravilla reales, lo que a su vez puede generar más conversaciones.

• **Encuentre el entorno adecuado en el que estos jóvenes estarán más abiertos a hablar y se distraerán menos con la tecnología.** Las conversaciones fructíferas pueden tener lugar mientras conduce, da un paseo, pesca en un lago, trabaja en un proyecto o tira algunos aros. Estos momentos no solo construyen la autoridad relacional, sino que también brindan oportunidades para la conversación y el diálogo.

• **Sea provocativo.** No provocativo de una manera negativa o degradante, sino que debemos hacer preguntas para provocar conversaciones más profundas. Por ejemplo, podemos preguntar a los jóvenes: "¿Quién crees que es el hombre o la mujer más ejemplar de la historia reciente?", "¿Qué esperas que la gente diga sobre ti en tu funeral?", "¿Qué te hace verdaderamente feliz?" , o "¿Pueden los animales amar a otras personas?" Cuando se hacen en el momento adecuado, estas preguntas pueden dar lugar a una conversación mucho más amplia sobre el carácter de uno, el significado de la vida y la naturaleza de la felicidad y el amor. Para que estas preguntas sean realmente efectivas, debemos estar auténticamente interesados en su respuesta, lo que a su vez ayudará a promover una conversación y fomentará una mayor apertura para escuchar lo que tenemos que decir como adultos de confianza.

El comienzo de la conversación

El comienzo de una conversación con Gen Z es fundamental porque a menudo dicta cómo procederá el resto de la conversación. Especialmente cuando se abordan temas delicados o controvertidos sobre ética, política o religión con un joven que puede no estar de acuerdo contigo, es de suma importancia expresar buena voluntad y establecer puntos en común.

Primero, debemos recordar a los jóvenes nuestra buena voluntad y cuidarlos antes de discutir un tema delicado o proceder a dar consejos duros **.**Por ejemplo, antes de abordar la posición de la Iglesia sobre el aborto, sería prudente que un ministro de jóvenes comenzara reafirmando nuestro amor por la madre y el niño y que la posición de la Iglesia se preocupa por ambos. Con demasiada frecuencia, la Generación Z piensa que si no estás de acuerdo con ellos, entonces no te agradan ni te preocupas por ellos. Pero al expresar cualquier desacuerdo, nuestro motivo principal debe ser nuestro amor mutuo. Ambas partes deben comunicar sus ideas porque realmente quieren llevarse mutuamente a una mayor felicidad ya una comprensión más plena de la verdad. Al expresar nuestra buena voluntad, contextualizamos la conversación dentro de nuestra relación, lo que conducirá a un diálogo productivo con la Generación Z si la relación es sana y segura.

En segundo lugar, debemos establecer un terreno común y abordar cualquier desacuerdo más profundo. Por ejemplo, la Generación Z a menudo quiere hablar sobre temas políticos como la medicina socializada. Pero la mayoría de las veces, primero debemos aclarar el papel del gobierno antes de discutir la efectividad de políticas particulares. Demasiadas veces he tenido discusiones con un joven durante varias horas antes de darme cuenta de que no estábamos de acuerdo en algo mucho más fundamental que lo que realmente se estaba discutiendo. Al establecer puntos en común al comienzo de una conversación, fomentamos un espíritu de colaboración y evitamos confusiones innecesarias.

Los pros y los contras de mantener una conversación fructífera

Una vez que una conversación está en marcha, hay varias cosas que se deben y no se deben hacer para mantener una conversación con la Generación Z.

Evitar:

• **Ganar la discusión pero perder un alma.**A veces podemos quedar tan atrapados en probar nuestro punto y "ganar" el argumento que terminamos lastimando y excluyendo innecesariamente a los jóvenes a través de nuestro vigor o intensidad. Por ejemplo, cuando discutimos el aborto con un joven de la Generación Z, podemos proporcionar varias razones lógicas por las que es un mal moral e inadmisible, derribar todos los conceptos erróneos o dejar la sensación de que somos "dueños" de los argumentos. Sin embargo, sin que nosotros lo supiéramos, la joven con la que hablábamos previamente tuvo un aborto, y aunque sus argumentos no tenían sentido, nuestro tono y vigor la hirieron y la alejaron de la verdad en lugar de llevarla a ella. Especialmente cuando conversamos con Gen Z sobre asuntos de ética sexual e identidad personal, debemos decir la verdad. Pero debemos hacerlo con toda caridad y de manera que tenga la mayor probabilidad de ser recibido.

• **Estar a la defensiva y demasiado frustrado.** Es muy difícil mantener la calma cuando alguien ataca o cuestiona con vehemencia la fe. Podemos ponernos a la defensiva y frustrarnos si personalizamos sus preguntas y sentimos que *debemos* convencerlos de que esta *es* la verdad porque es muy *evidente* . Sin embargo, esta agitación y frustración espiritual por lo general descarrila la conversación y socava nuestra posición. Debemos permanecer

tranquilos y serenos porque no importa lo que digan o crean los demás, la fe es verdadera y seguirá siendo verdadera independientemente de si alguien más la reconoce o no.

• **Comenzando con la Escritura y la autoridad de la Iglesia.**Inicialmente, esta sugerencia puede parecer incorrecta porque las Escrituras y la Tradición de la Iglesia articulan más claramente la plenitud de la verdad en Cristo. Sin embargo, la investigación resumida en el segundo y tercer artículo de esta serie muestra que los jóvenes de la Generación Z, incluso aquellos que dicen ser católicos, ya no aceptan la autoridad de la Iglesia y no creen que las Escrituras tengan mucha relevancia en sus vidas personales. Pueden estar interesados en aprender acerca de Cristo y las Escrituras, pero comenzar la conversación con "esto es lo que dice la Iglesia o la Biblia" será ineficaz con esta generación porque ya no sirve como terreno común. De hecho, cuando el joven estudiante universitario estaba conversando con Robert y conmigo, nos agradeció por no decirle simplemente que tuviera fe y confiar en la autoridad de la Iglesia o la Biblia.

Concentrarse en:

Uso de argumentos basados en la razón. En 1998, al comienzo de la Generación Z, el Papa San Juan Pablo II dijo proféticamente en *Fides et Ratio* : "El pensamiento filosófico es a menudo el único terreno para comprender y dialogar con quienes no comparten nuestra fe. . . . Tal terreno para la comprensión y el diálogo es aún más vital hoy en día". [1] A mucha gente le repugna inmediatamente la palabra "filosofía" porque parece académica o porque la equiparan con filosofías como el relativismo, el ateísmo y el materialismo. Sin embargo, como explica Juan Pablo II en el resto de *Fides et Ratio*, la verdadera filosofía es simplemente la razón que busca comprender la verdad divina. Solo a través de argumentos racionales, podemos probar ciertas verdades sobre la ley natural, sobre nosotros mismos e incluso sobre Dios. Debido a que estos argumentos no se basan solo en la fe o la autoridad de la Iglesia y las Escrituras, serán mucho más convincentes para la Generación Z, especialmente cuando se discutan temas controvertidos sobre moralidad y política. Por ejemplo, argumentar que la pornografía es mala porque la Iglesia lo dice será menos eficaz que presentar un argumento racional para demostrar que la pornografía trata a los demás como objetos para ser usados en lugar de como personas con una dignidad única. [2]

Hacer preguntas y señalar amablemente las contradicciones. Desde mi propia experiencia, la forma más efectiva de fomentar una conversación filosófica con la Generación Z es simplemente haciendo preguntas de sondeo. Si desea alentar a los jóvenes de la Generación Z a vivir de manera más virtuosa, hágales preguntas sobre quiénes quieren ser. Inevitablemente, enumeran características como valiente, desinteresado, amable y puro. Luego, haga más preguntas sobre su plan para crecer en virtud. Estas preguntas no solo muestran que usted se preocupa por ellos, sino que también revelan naturalmente ciertas áreas en las que los jóvenes entendieron menos de lo que pensaban anteriormente. Estos son los momentos en los que puede intervenir para guiarlos y guiarlos. En otras ocasiones, las respuestas a sus preguntas pueden revelar una contradicción o inconsistencia en sus pensamientos o acciones; por ejemplo, quieren ser desinteresados, pero sus amistades se basan principalmente en el interés propio.

Compartiendo puntos de vista alternativos. Cuando los argumentos y preguntas racionales son ineficaces, otra opción es proporcionar una perspectiva alternativa atractiva e inteligible. Si un joven no acepta los argumentos que prueban la existencia de Dios, podemos mostrar cómo la existencia de Dios da más sentido a nuestra experiencia del sufrimiento, el amor y el orden del universo. En otras palabras, al comparar una perspectiva con otra, podemos mostrar cómo la fe explica más nuestra experiencia y realidad. Aquí es donde la Escritura y la Tradición pueden ser extremadamente útiles. Si bien la Generación Z puede no aceptarlos como fuentes de autoridad, las Escrituras y la Tradición ofrecen una imagen completa y coherente de nuestra experiencia, que es atractiva y convincente.

Relacionándolo con sus vidas. Siempre que discutamos la fe con la Generación Z, siempre debemos tratar de que sea relevante para los jóvenes. Esté preparado para responder el "¿y qué?" pregunta. No es suficiente explicar la Encarnación, sino que también debemos mostrar que a través de la Encarnación y el Misterio Pascual de Cristo, los jóvenes pueden ser transformados por la gracia de Dios para llegar a ser como Él en santidad. Si podemos mostrar que la fe es eminentemente práctica y relevante para sus vidas, entonces seremos efectivos en cambiar los corazones.

Terminando la conversación

Cuando la conversación esté llegando a su fin, exprese su gratitud por el tiempo que los jóvenes dedicaron a hablar con usted. Si te ayudaron a ver una nueva perspectiva o te hicieron preguntas inteligentes, asegúrate de reconocer sus ideas. Si hubo más debate y diferencia de pensamiento, reconozca un acuerdo legítimo sobre el tema en cuestión y reitere que se preocupa por ellos, a pesar de cualquier desacuerdo. Finalmente, si la conversación puede continuar más tarde o si los jóvenes hacen una pregunta que no pudo responder, dígales que espera hablar con ellos sobre estos temas en el futuro. Estos esfuerzos muestran a los jóvenes de la Generación Z que son personas valiosas y terminan la conversación con una nota positiva, lo que alentará futuras conversaciones.

Con suerte, esta serie ha contribuido a un diálogo mucho más amplio sobre cómo involucrar y evangelizar efectivamente a la Generación Z. Estoy agradecido por toda la investigación realizada por otras instituciones que contribuyeron a estos ensayos. Nuestra cultura está cambiando drásticamente y todos enfrentamos una nueva serie de problemas, tentaciones y confusiones. Al ser más conscientes de las luchas que enfrenta esta generación y al practicar estrategias para alcanzarlas, podemos ser instrumentos del Espíritu Santo para tocar los corazones de estos jóvenes.

Previamente en esta serie:
- **"Caminando con la Generación Z: Entendiendo a la Generación más Solitaria"** (11 de agosto de 2022)
- **"Caminando con la Generación Z: Desconfianza de las Instituciones y la Religión Organizada"** (21 de agosto de 2022)
- **"Caminando con la Generación Z: Complejo religiosamente"** (6 de septiembre de 2022)
- **"Caminando con la Generación Z: Pasos hacia el florecimiento"** (19 de septiembre de 2022)
- **"Caminando con la Generación Z: Alcanzando a los jóvenes con autoridad relacional"** (7 de octubre de 2022)

Notas finales:

[1] Juan Pablo II, carta encíclica ***Fides et Ratio*** (14 de septiembre de 1998), n. 104.

[2] Para obras prácticas y accesibles sobre filosofía que cualquiera pueda leer, examine ***Chance or the Dance*** *de Thomas Howard, Abolition of Man de* CS Lewis *, Ten Philosophical Mistakes* y *Aristóteles para todos* de Mortimer Adler ***y Summa of the Summa de*** Peter Kreeft.